

# LIBROS, EXPOSICIONES *para Fabrikart* Y EVENTOS



## *Libros*

### 1º ENCONTRO INTERNACIONAL SOBRE PATRIMONIO INDUSTRIAL E SUA MUSEOLOGIA

EPAL, Museu da Água y TICCIH Portugal. 1 y 2 de Octubre de 1999, Museu da Água, Estação Elevatória a Vapor dos Barbadinhos, LISBOA.

Publicación de las interesantes comunicaciones presentadas a este encuentro que destacó la importancia de los Museos Industriales que se encargan de valorar el hecho histórico como factor relevante en la cultura de los diferentes pueblos y sociedades.

APOREM Asociación Portuguesa de Empresas con Museo, se encarga de aglutinar estas empresas con el fin de evidenciar su papel activo al servicio de la comunidad y favorecer todos aquellos proyectos comunes tendentes a la divulgación y mejoramiento de este tipo de Patrimonio.

El Arte no debe ser ajeno a este tipo de Museos y estamos seguros de que cada vez más su integración será un elemento esencial en su desarrollo cualitativo, tanto en lo que se refiere a los campos de representación, tecnológico y estético. (vid. Presencia del arte en el futuro museo industrial, FABRIKART n.º1, 2001, pp. 22-45)

## BENICÀSSIM Y LA HISTORIA DEL FERROCARRIL

Coordinadora: Inmaculada Aguilar Civera

Generalitat Valenciana. Conselleria d'Infraestructures i Transport, 2006

ISBN: 84-482-4411-7



## CAMINOS DE HIERRO, ESTACIONES, PUENTES, VIADUCTOS Y LOCOMOTORAS.

Memoria Gráfica de la Obras Públicas en la Comunidad Valenciana (3)

Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Comunidad Valenciana.

Textos de Inmaculada Aguilar

## DE LA REFINERÍA LA BRITÁNICA A LA FACTORÍA «LA CANTERA» DE ALICANTE.

Cuaderno n.º 2 del Museo del Transporte de la Comunidad Valenciana.

2006



Tres publicaciones de interés en lo referente a Patrimonio Industrial que muestran la sensibilidad por la cultura en este importante campo del que se encarga la Dra. Inmaculada Aguilar, como responsable de la Cátedra Demetrio Ribes. (catedradr@uv.es)

La primera publicación es una obra de varios autores que se encargan de analizar la ciudad de Benicàssim desde los primeros tiempos del ferrocarril hasta nuestros días dado que la presencia del tren en esta localidad, como en tantas otras, marcó la vida y la imagen de la trama urbana del municipio durante el siglo xx.

La segunda obra es una interesante selección gráfica sobre el tema acompañada de adecuados textos de su coordinadora.

La tercera, de la Colección Cuadernos del Museo del Transporte de la Comunidad Valenciana, ([www.museodeltransporte.com](http://www.museodeltransporte.com)) pretende dar a conocer y difundir la historia del transporte en aquella comunidad así como de las obras públicas y la historia de las telecomunicaciones, que recogen la imparable evolución tecnológica de nuestra sociedad.

El transporte, la ingeniería y las comunicaciones se convierten en campos fundamentales de actuación para contribuir a un mayor conocimiento de su memoria histórica y su patrimonio. Suponemos que no dejarán al margen a la pintura que tantas veces se encargó de reflejar aquellas construcciones, medios de transporte y desarrollo del trabajo que inspiraron a tantos artistas, como bien ponen de manifiesto las recientes exposiciones italianas comentadas a continuación.





LA ICONOGRAFIA DEL TRABAJO A LO LARGO DE UN SIGLO EN ESTA SERIE DE EXPOSICIONES ITALIANAS CONMEMORATIVAS :

**I COSTRUTTORI (LOS CONSTRUCTORES).** El trabajo en cien años de arte italiano  
Castel Sismondo - RIMINI (hasta el 1-5-2006)  
Albergo dei Poveri - PALERMO (DEL 15-5 al 31-7-2006)

Dos grandes muestras celebran el centenario de la CGIL (Confederación General Italiana del Trabajo) y, confiriendo toda su dignidad al trabajo, permiten una lectura de las mutaciones culturales a través del papel que el trabajo ha ido asumiendo en los diversos períodos en Italia y en el mundo.

La titulada «Los Constructores» se propone verificar la presencia o ausencia en el arte figurativo italiano del último siglo de las cuestiones ligadas a la materialidad o inmaterialidad del trabajo y, de alguna manera, al empleo del cuerpo físico en los procesos productivos.

El tema central es «el cuerpo del trabajo» en alusión al cuerpo del trabajador, a su esfuerzo físico, a su labor manual como testimonio de la entrada en el Arte de una nueva «corporeidad física», tras el de las divinidades, los referentes a retratos de la burguesía o la nobleza, así como las representaciones del poder político o militar, considerados como los únicos dignos de ser tenidos en cuenta en las creaciones artísticas habituales, desarrolladas con anterioridad.

Durante el siglo precedente, la denuncia de los problemas del trabajo y de los trabajadores había sido captada en las artes figurativas, aunque las cuestiones de una sociedad en pleno desarrollo, como la Italia del primer novecientos, no podían dejar de alimentar el empeño social por parte de los artistas, con resultados diversos: desde el socialismo humanitario, que celebra el trabajo como sinónimo de progreso, pasando por el trabajo transfigurado del Liberty al Novecentismo fascista.

La centralidad del trabajo cobra gran actualidad hasta el final de los Sesenta, resulta menos frecuente entre los sesenta y los ochenta, recuperando sorprendentemente el interés de los artistas en los últimos quince años. Y esta reseña ayuda a razonar sobre el tema con una selección de cien obras italianas desde inicios del Novecientos hasta hoy, procedentes de prestigiosos museos, de las colecciones Verzocchi y de la misma CGIL, además de archivos de artistas, divididas en secciones históricas hasta la segunda guerra mundial, hasta los años noventa y otra desde 1990 a 2005.

Entre las piezas históricas más significativas, se exhiben «La alegoría del trabajo» de Carlo Carrá, «Los Constructores» de Arturo Dazzi, «El campesino al trabajo» de Umberto Boccioni, «Las cigarreras» de Vincenzo

Cadorin, «El trabajador» de Mario Sironi, así como «Cartones para los tapices de las corporaciones» de Ferruccio Ferrazzi hasta 1940.

La segunda posguerra queda documentada con obras tan importantes como «Interior de fábrica» de Emilio Vedova, «Acererías de Terni» de Renato Guttuso, «Los cargadores» de Giulio Turcato, «Familia de emigrantes» de Alberto Sughy y «Mineros» de Leoncillo Leonardi.

A partir de los sesenta sobresalen «Campesinas» de Karl Plattner, «Aperos agrícolas» de Pino Pascali y «La imaginación no ha perdido el poder» de Franco Mulas. Éstos fueron años marcados por despidos en masa, por fuertes reestructuraciones industriales, por la gran crisis financiera y por la fortísima inflación del país... En lo que a creación artística se refiere, parece afirmarse la substancial irrealidad o inmaterialidad del «cuerpo del trabajo», pero sobre todo su ausencia, y retratando esta ausencia logra medirse con estos temas.

Instalaciones, vídeos y fotografías, además de esculturas forman el capítulo de los noventa hasta hoy. Artistas que nos cuentan quién es, qué cara tiene y dónde vive el trabajador «pintado».

Carmen del Vando Blanco  
Socióloga

Massimiliano Tonelli escribe al respecto de dicha exposición conmemorativa del Centenario de la CGIL (Confederación General italiana del Trabajo):

Es una exposición que nos permite estudiar lo que Pelizza da Volpedo siempre afirmó en cuanto a que el artista debe tener siempre un compromiso social con la humanidad. Si el «Quarto Stato» marcó un hito en la historia del arte italiano, también puede considerarse como una especie de Manifiesto formal del compromiso social del arte respecto al arte universal.

Una muestra que permite una adecuada iniciación iconográfica a partir del arte italiano para adentrarnos posteriormente al europeo y llegar incluso a la contemporaneidad que nos aporta nuevas ideas y trabajos a través de la obra de: Vincenzo Cabiatì, Filippo Falaguasta, Moreno Gentili, Darío Ghibaudò, Ciriaco Campus, Eva Marisaldi, Jonathan Guaitamacchi, Andrea Chiesi, Dino Scardonì (Innocente), Luca Matti, Loris Cecchini, Alessandro Di Giambattista, Margherita Morgantìn, Carlo Michele Schirinzi, Ottonella Mocellin y Nicola Pellegrini, Rosella Biscotti, Gea Casolaro, Maddalena Mauri, Luca Pancrazzi, Domenico Mangano, casi todos nacidos en la segunda mitad del siglo XX, que danaron su obra como adhesión al aniversario del más importante sindicato italiano.

Unos trabajos que junto a los de las secciones anteriores nos permiten analizar no sólo el aspecto formal de la plástica italiana sino que nos descubren como los conceptos e ideas van asumiendo, cada vez más, un protagonismo esencial en la obra, dado el compromiso social del artista.



## TIEMPO MODERNO

de Van Gogh a Warhol.

Palazzo Ducale - GÉNOVA (hasta el 30-7-2006)

Por su lado, «Tiempo Moderno» De Van Gogh a Warhol. Trabajo, máquinas y automatización en las Artes del Novecientos narra el camino de la cultura del trabajo en el amplio panorama mundial.

La gran exposición genovesa «Tiempo Moderno» sigue las vicisitudes de la modernidad con el hilo conductor del trabajo en las Artes del Novecientos, recorriendo todo el siglo y enfocando la condición de los seres humanos en la sociedad industrial y pos-industrial desde el punto de vista de pintores, escultores, fotógrafos, gráficos y cineastas.

Desde que el ritmo de la máquina homogeneizó los comportamientos y las ideas de las personas, el «tiempo moderno» invadió el arte del último siglo aportando nuevos contenidos así como modificando el lenguaje como se lee en las más de doscientas obras entre pinturas, esculturas, dibujos, fotografías, carteles, vídeos y películas de autores como Chaplin, Dejneka, Depereo, Ernst, Hirst, Kounellis, Kupka, Lang, Léger, Lumière, Merz, Monicelli, Nagel, Oldenburg, Nam June Paik, Rodchenko, Salgado, Shann, Sironi, Sutherland, Tatlin, Tinguely, Turcato, Van Gogh, Warhol, W. Wenders y B. Wilder.

La sala de introducción propone algunos ejemplos de la segunda mitad del ochocientos a partir de las figuraciones sobre el trabajo y sus contextos, desde los artistas franceses a los anglosajones, cuando el «motor» del cambio es inicialmente la fábrica convertida en tema artístico: primeramente representada en términos naturalistas y después según los lenguajes plásticos desarrollados por cubistas, futuristas y, en general, por las vanguardias históricas correspondientes, atendiendo los caracteres de la producción industrial entre los que cabe destacar la iconografía de la máquina así como la velocidad, la superposición de imágenes y el fotomontaje. En síntesis, una transformación plástica fundamental captada por artistas tan esenciales como Balla, Boccioni, Depero, Goncharova, Pimenov, Dormidontov, Nerlinger... que se concluiría con los realistas norteamericanos de los años veinte y treinta, como Sheeler, Demuth, Lozowick, Blume, O'Keefe, Crawford...

A partir de la primera experiencia de la Gran Guerra mundial y hasta la retórica de la Alemania nazi y de la Unión Soviética staliniana, posteriormente, los artistas se sienten fascinados por los engranajes, máquinas, aceleración y automatización de los procesos productivos que implican cada vez más frenéticamente el trabajo humano hasta llegar a generar una especie de autómatas híbridos, prototipo de ser-máquina como respuesta a los tiempos de modernidad concebidos por el Futurismo italiano, el Constructivismo y Suprematismo de los artistas revolucionarios soviéticos junto a las experiencias plásticas revolucionarias que van desde el mecanicismo de

Fernand Léger en Francia a la Bauhaus alemana, pasando por la ironía crítica dada y surrealista. (vid. Arte e Industria. Influencia de las formas industriales en el arte del S. xx. (1900-1945) Tesis doctoral de L. Badosa, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, 1995).

En la imagen del trabajador, la tradición naturalista y realista acentúa el sufrimiento y la explotación mientras que su heroísmo triunfa en la iconografía socialista según Meunier, Luce...

La otra cara del trabajo en la modernidad es el no-trabajo que asume dos aspectos: la desocupación (con huelgas y manifestaciones) y el tiempo libre (con los placeres personales).

Los últimos decenios del siglo clausuran la muestra con los testimonios de artistas que han retratado la progresiva desmaterialización del trabajo, reproponiendo, al tiempo, las peores condiciones de explotación y de exclusión de la sociedad que afectan a los trabajadores del Tercer Mundo en su tierra y en los países adonde emigran.

En definitiva, se brinda al encuentro de una visión del pasado con la de épocas sucesivas hasta la más reciente: el ser de la modernidad, un ser-máquina que vive en una sociedad de masas donde la cuestión del trabajo es central. La mecanización y, más tarde, la automatización deja imaginar la utopía de la liberación del trabajo que, en el mundo real, se invierte en desocupación y subocupación. Medir constantemente las distancias y las afinidades entre pasado y presente puede devolvernos la posibilidad de ser protagonistas del futuro que nos espera.

Carmen del Vando Blanco  
Socióloga

#### ARTE PER L'UMANITÀ. ARTE E ARTISTI IN 120 ANNI DI COOPERAZIONE.

Sala Zanardelli del Complesso del Vittoriano, Roma.

(del 15 Noviembre al 15 de Diciembre, 2006)

Catálogo a cargo de Luigi Martini, publicado por SKIRA Ed., Milano, 2006.

Exposición conmemorativa del 120 aniversario (1886-2006) de Legacoop (Alianza Cooperativa Italiana) que surgió a finales del siglo XIX en defensa de la Humanidad trabajadora. Muestra de la que se ha editado un espléndido catálogo a cargo de Luigi Martini y publicado por Skira de Milán, que ha suscitado un cierto debate crítico en cuanto a la calidad de las obras expuestas y haber desaprovechado la ocasión de reflejar la importancia del tema en el arte italiano de primerísima calidad como referente histórico de la modernidad plástica.

Al respecto Maximiliano Tonelli escribe:

Personalmente estoy de acuerdo con Gian Luigi Rondi y con Nascimbeni, responsable de los bienes artístico-culturales de la Bienal de Venecia el primero, y redactor jefe de cultura del Corriere della Sera, el segundo,



cuando comparan dicha muestra con una idea «lighth» de lo que ha sido el arte moderno italiano y la poca capacidad de exhibir un trabajo serio de investigación que demostrara al público joven que la visitó, un competente recorrido histórico de una memoria plástica comprometida con los aspectos sociales, políticos y humanos de la sociedad italiana de los siglos XIX y XX. Resulta incomprensible no ver ni un solo cuadro del gran artista Pelizza da Volpedo que pintara la soberbia obra «El cuarto estado», de 8 metros, que se encuentra en el Palacio de la Ragione, en Milán y sirviera como portada publicitaria del «Novecento» de Bertolucci; ni los intimistas cuadros de los hogares campesinos de la llanura Padana, del gran pintor Lazzaro Pasini del que sólo se nos ofrece «In soffitta» 1861, donde acontece una desgraciada muerte de una mujer que acaba de dar a luz. Tenemos sin embargo, la presencia de un gran número de artistas de relleno y echamos en falta otros como los modernistas fascistas: Grosso, Rosso, Vela, Bresciani, Gamberi; los futuristas: Filippini, de Nittis, Dominighi, Severini, Campigli, Bertoli; los realistas modernistas como: Moretti, Manzú, Guidi, Chini, Sassu, Cassola; y sobre todo el neorrealismo pictórico que surgió entre 1921 y duró hasta 1949.

Se exhiben las esculturas de Murer fechadas en 1975 y sin embargo no vemos los albañiles de Rosso, ni los mineros de Arturo Martini o los de Marino Marini, ni los obreros de Bergamo de Manzú que fueron esculpidos entre 1929 y 1947.

Qué sentido tiene exponer un sólo cuadro de Giovanni Cappelli, el pintor más comprometido de su época, próximo a un Vespignani que bien poco contribuyó a concebir un arte para la Humanidad. Lo mismo ocurre con el gran Bergonzoni con respeto a Bomboli o Ruffini.

Una ocasión perdida que parte de una muy buena idea para un momento oportuno pero que lamentablemente no pasa de ser una colectiva más sin adecuadas lecturas que justifiquen la inclusión de muchos pintores poco conocidos en el ámbito internacional. Lástima de no haber tomado buen ejemplo de otras soberbias muestras sobre el particular, desarrolladas en Italia en este año 2006.

Massimiliano Tonelli



Carlos Carra  
Los constructores

#### ARTE Y TRABAJO OCHOCIENTOS-NOVECIENTOS

Museo Piaggio Giovanni Alberto Agnelli

PONTEDERA (Pisa)

(Del 12-1-2006 al 13-4-2007)

Arte, fotografía y cine se asocian en esta nostálgica manifestación para ilustrarnos el proceso de transformación de la agricultura, de la industria y, consecuentemente, de la sociedad a lo largo de un siglo de historia italiana.

De hecho, el trabajo refleja la sociedad que, entre la Unificación y la segunda posguerra, se va transformando de forma impresionante: por un lado, una Italia que trata de seguir adelante con una agricultura de subsistencia y, por otro, un país imaginado como América para una multitud de emigrantes.

Así nos lo presenta esta exposición, organizada por la Fundación Piaggio, tras las celebraciones de los 60 años de la Vespa, valiéndose de obras maestras de la pintura, de Nomellini a Vedova, de Pellizza da Volpedo a Severini, incluyendo Fattori, Signorini, Mosé Bianchi, Viani, Carcano, Peviati, Tommasi, Cambellotti, Balla, Boccioni, Depero, Carrá, De Pisis, Spreafico y otros grandes maestros del arte italiano entre el Ochocientos y el Novecientos.

Artistas que interpretan unas escenas laborales que las cámaras fotográficas captan de la realidad. Éstas aportan un valioso documento, sacado del archivo histórico de la fábrica, como la primera factoría Piaggio en Génova Sestri, donde vemos a los ebanistas empleándose de lleno, allá por 1884, ayudados por carros tirados de caballos, o imágenes de hombres y mujeres aplicándose en las cadenas de producción, hasta el primer cartel de la Vespa cabalgada por una trabajadora... El hilo conductor sigue la dinámica de las mutaciones en la estructura productiva de la agricultura a la industria, del campo a la fábrica, demostrando la innovación en el sector de la energía y en los servicios, en aquel complejo recorrido trazado por la cultura del trabajo.

Mientras que al Séptimo Arte se le asigna la responsabilidad de narrarnos las miles de historias que componen la gran Historia. En la sección titulada «Miradas al trabajo en el Cine Italiano», el profesor Augusto Sainati, de la Universidad de Nápoles, ha reunido una serie de «trailers» que constituyen retales de historia, teselas que, acopladas, componen un cuadro exhaustivo de las costumbres en Italia entre los dos siglos.

Carmen del Vando Blanco  
Socióloga

## L'ARCHEOLOGIA INDUSTRIALE A BAGNOLI NELLA PINTURA DI FAUSTO LUBELLI

CLAUDIO CASERTA

Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli, 2005.

ISBN 88-495-0868-9, p.144, 23 × 27 cm.

Particular visión plástica del mundo de las estructuras industriales en el área de Bagnoli a través de un tipo de pintura vinculada a los estados de ánimo de Giorgio de Chirico, citado por Caserta en su magnífico escrito sobre el misterio y melancolía en aquella zona.

Renato Díez escribe sobre La oficina fantasma de Bagnoli. Imaginar un lugar para reinventar una mente; Ruggero Martines sobre El espacio para





la memoria. La arqueología industrial de Fausto Lubelli; Filippo Alison sobre Architettura-Pittura; y Pierre Restany sobre La estructura espacial en el realismo del pintor.

#### TERE ORMAZABAL

Catálogo de la EXPOSICIÓN

Sala de Exposiciones UPV/EHU-BBK

Banco de España, 2 Bilbao

(del 27 de Febrero al 30 de Marzo de 2006)



Como escribe Francisco Aliseda en el catálogo de esta presentación en Bilbao:

«...el espacio industrial vasco, toca con su varita de hierro y su sortilegio de humo a los creadores que «recogen la realidad» como fuente de trabajo. Desde mediados del siglo XIX, cuando se produce la gran transformación que la industria supone, escritores y artistas, de forma directa o indirecta, toman la información del nuevo ambiente que se despliega ante sus sentidos.

La industria no es sólo una sucesión de edificios, vías férreas, minas y puertos, donde millares de trabajadores acuden desde infinidad de territorios a transformar la realidad, también es el espacio de conflicto entre las plusvalías y la fuerza del trabajo; el lugar donde se produce un cambio social tan importante que el viejo régimen desaparece.

Los creadores observan esta mutación diaria (...) y ante tanta información nueva se ven obligados a sintetizar y transvalorar la realidad mediante una relevante carga simbólica tan substancial en la obra de tantos artistas vascos.

Las fotografías de Tere Ormazabal recogen esta tradición industrial y la lleva al lugar común de la síntesis y de la calidad, con tal naturalidad que parecen imágenes que han estado siempre ahí.

(...) T. Ormazabal ha transformado con sus creaciones, el tiempo y la realidad a través del Puerto de Bilbao, convirtiéndolo en un lugar bello y emblemático.

El equipaje humanístico que le acompaña hace que su trabajo no pase desapercibido, como ocurre con el aleteo de la paloma que vuela entre los silos de Zierbana..., el sonido del mar en el dique, el paso saltarín sobre el raíl ...»

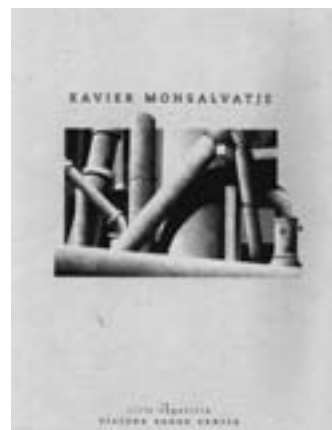
REVISTA ABACO N.º 48, (2ª ÉPOCA), 2006.

Sobre Tecnologías de la Información y la Sociedad del Conocimiento.

Revista ya referenciada en anteriores números de FABRIKART que continúa en un sustancial interés por todos los temas que trata. En esta ocasión nos ofrece también la referencia de una relevante exposición de Xavier Monsalvatge sobre la que Eva D. Zapico escribe:



« Es a través de sus acrílicos donde encontramos la inmóvil inquietud del progreso despojado de su verdadera utilidad (...). De alguna manera Montsalvatge sintetiza las formas dramáticas del movimiento futurista y el arqueologismo más posmoderno, congelando ante el espectador las catedrales del progreso, despojos del suelo industrial en sus diversas representaciones, ciudades, hombres máquina, paisajes metálicos, estructuras arquitectónicas (...) relegando al ser humano a un papel meramente contemplativo, haciendo más perceptible la silenciosa voz de la metáfora del suelo industrial, social y científico contemporáneo en su máximo exponente de desmaterialización. »



#### ANTONIO ALCARAZ (Alicante 1963)

Catálogos de las Exposiciones celebradas en:

- Galería Edgar Neville, Alfafar (Valencia), del 3 al 26 de Octubre de 1997, editado por la Univ. Politécnica de Valencia y el Ayunt. De Alfafar.
- Casa de la Cultura de Villena, del 29 de Abril al 19 de Mayo de 1998, editado por el Ayuntamiento de Villena.

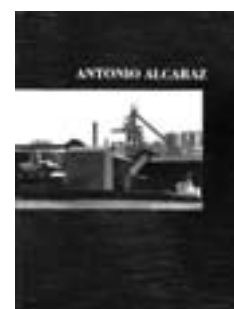
FABRIKART ha recibido estos dos catálogos de este relevante artista cuya obra se desarrolla a partir de la iconografía industrial reflejada a través de su obra gráfica experimental, técnicas mixtas y formas escultóricas que cambian su referente funcional real para introducir al espectador en un nuevo lenguaje plástico donde la síntesis y la abstracción del objeto aislado nos transmiten nuevas emociones que nos abren nuevos campos de metáforas imaginarias difíciles de acotar.

En el catálogo de Alfara, Carlos Pérez lo presenta en relación con Singer y los sitúa junto a la Fragua de Vulcano.

«...Alcaraz retrata la belleza romántica y funcional de los monumentos del progreso que, en no pocos momentos, puede resultar tan seductora y peligrosa como el rugido nocturno del tigre. (...) La composición acaba siendo una alegoría en la que Eros, Vulcano y Mercurio, según sea el paisaje que deseen transformar, abrazan o luchan contra la polución y los voltios. Aunque, casi siempre, el sol acaba imponiéndose a la luz eléctrica y las altivas simetrías acatan su función de palmeras en un falso oasis, por el que pasean el gerente de Chrysler y el doctor Freud.»

En el catálogo de Villena, Isabel Tejeda presenta la obra como vedutta o capriccio. El culto moderno a los monumentos (industriales), siguiendo a Winckelmann y a Riegl, y citando a Marinetti así como Hilla y Bernd Becher como militantes en este vasto mundo iconográfico industrial.

«... Antoni Alcaraz —nos dice— se mantiene en la reiteración y simetría de la imagen, lo que redundo en una primacía de lo formal. Sin embargo, la versión fría y calculada de entender la imagen ha perdido fuerza; gana



peso, por el contrario, lo pictórico de carácter gestual que amaga, bajo veladuras, la literalidad imitada de la imagen fotográfica.

Cuando un depósito de agua engancha y es raptado por la cámara, lo hace no como rememoración de una utilidad práctica hoy perdida, sino por el valor plástico de sus volúmenes y de sus formas. (...)

Estos restos arquitectónicos ya no contienen la palpitación del pasado en un fluir de identidad, no son un lugar para lamentarse ni para evocar presuntos tiempos mejores, son arquitecturas contemporáneas cuyo sentido evocador aparece de rondó, sin melancolía ni añoranzas plañideras; sólo lateralmente conducen a la historia de la industrialización más próxima. Alcaraz envejece, melancoliza la fábrica aún en uso. Es el engaño, la ficción que permite la invención de arqueologías donde aún no existen. Antonio Alcaraz diseña un Capriccio.»



**ROBERTO ZALBIDEA** [Santurce (Vizcaya)1956]

Catálogo de la Exposición «Catedrales de Hierro»

Ilustre Colegio de Abogados del Señorío de Vizcaya, Bilbao, del 19 de Enero al 16 de Marzo de 2007.

**JOSÉ EUGENIO VILLAR**

Catedrales de la Industria. Patrimonio Industrial en la Margen Izquierda y Zona Minera de la ría del Nervión

Diputación Foral de Vizcaya y Ed. de Librería San Antonio, Barakaldo, 1994.

ISBN: 84-605-1823.X



Si Eugenio Villar en su publicación de 1994 vincula las catedrales en relación a las gigantescas construcciones industriales propias de la Ría de Bilbao, Roberto Zalbidea lo hace ahora plásticamente en relación con el Hierro propio de los montes cercanos que la siderurgia vasca se encargó de extraer y elaborar convenientemente para construir los grandes barcos que se botaron fundamentalmente en la segunda mitad del s.xx.

Villar como Roberto se siente profundamente arraigado a la Margen Izquierda de la Ría que ha sido una de las mayores concentraciones industriales de Europa junto con la cuenca del Rhur y la de ciertos ríos ingleses.

Mikel Orrantia escribe respecto a los colores de Zalbidea «... colores del otoño-invierno (...) llenos de fuego, hierro y memoria (...) Memoria de maestro industrial (...) El ruido del metal contra el metal, la soldadura, su arco y sus chispas fusionantes de metales, aporreados por manos caldereras, que acabarían en barcos, máquinas... y finalmente, hoy, en impresionantes Catedrales de Hierro de tus lienzos.»

Olatz Candina lo presenta en una búsqueda del espíritu del Hierro. «La fuerza del color óxido esculpida en monumentales chapas de hierro se estiliza en modernas catedrales que alcanzan el cielo envuelto en una suave neblina de luz.»

La pintura de Zalbidea nos evoca el frenético mundo industrial captado en cuanto a espacios geométricos dinámicos evocando el espíritu del hombre por alcanzar la eternidad tanto a través de la luz de catedrales góticas como de referencias clásicas a construcciones renacentistas y alguna que otra referencia a formas tan potentes como las últimas construcciones que Jean Nouvell ha creado en Barcelona o Foster respecto al Metro de Bilbao.

#### **MONTERREY. REDEFINING THE URBAN CENTER. RECUPERANDO EL CENTRO URBANO.**

**JAVIER CENICACELAYA Y CARIE PENABAD**

En octubre pasado acaba de aparecer esta publicación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Miami, realizada por el catedrático de la UPV, Javier Cenicacelaya junto con la profesora de la Universidad de Miami Carie Penabad.

Esta publicación recoge a lo largo de sus 168 páginas el trabajo llevado a cabo por el profesor de nuestra universidad durante el semestre de primavera en el que dirigió, durante su licencia sabática, un estudio invitado por la universidad norteamericana.

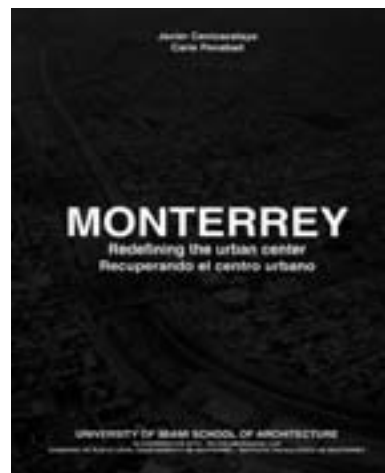
Esta publicación se centra en la ciudad de Monterrey, en México, que cuenta con cuatro millones de habitantes, con una extraordinaria extensión superficial, cercana a los 600 kilómetros cuadrados. La ciudad, próxima a la frontera con los Estados Unidos, presenta muchos de los problemas urbanos de la vecina Texas; entre ellos, como más acuciante está el del sprawl o crecimiento superficial del suburbio de baja densidad y uso exclusivamente residencial.

Como consecuencia del desmesurado crecimiento de las periferias, el centro urbano se ha congestionado de un modo alarmante, lo que propicia su progresivo deterioro, y gradual abandono.

El centro está conformado por una extensísima retícula de manzanas cuadradas de unos 80 por ochenta metros. Se trata de una superficie de forma sensiblemente rectangular de unos seis kilómetros de longitud por casi tres de anchura.

Es por todo ello un trazado realmente espectacular.

Esta publicación tiene como telón de fondo esta gran retícula, y toma la manzana como unidad operativa, sobre la que realiza diversas variantes de intervención. El libro aborda la metodología precisa para recuperar el



centro, desarrollando minuciosamente los conceptos básicos de dicha metodología. Aparecen también los proyectos realizados por los alumnos. Javier Cenicacelaya ha contado junto con la inestimable colaboración de Carie Penabad (Arquitecta, M. Arch. Harvard), con el apoyo del gobierno del estado de Nuevo León y del Ayuntamiento de Monterrey. Además ha sido muy importante la ayuda del prestigioso Instituto Tecnológico de Monterrey.

**MEMORIAS DA SIDERURGIA. Contribuições para a história da indústria siderúrgica em Portugal.**

Coord.: M<sup>a</sup> Fernanda Rollo

Ed. História-Publicações, con el apoyo del Ecomuseu Municipal de Seixal

ISBN: 972-99 365-01



Interesante publicación de esta ciudad portuguesa que desarrolla una importante labor de estudio, catalogación, documentación, docencia e investigación de su Patrimonio Industrial, a través del Ecomuseo de su Cámara Municipal.

Trimestralmente publica un Boletín Informativo que resume sus principales actividades y ofrece una Agenda de los actos previstos para dicho período, entre los que cabe destacar sugerentes exposiciones vinculadas a la industria del corcho y suponemos que pronto vinculadas también con la Siderurgia Nacional.

**BUTLLETÍ D'ARQUEOLOGIA INDUSTRIAL  
I DE MUSEUS DE CIÈNCIA I TÈCNICA.**

n.º 62, Setembre 2006

Ed. Associació del M. de la C. i la T. i d'Arqueologia Industrial de Catalunya amb el suport del Museu de Terrassa.

Ofrece a sus asociados comentarios pormenorizados de los eventos más relevantes, catalogaciones, comunicaciones sobre investigaciones realizadas, artículos sobre el patrimonio catalán, proyectos de recuperación, agenda de eventos y noticias más relevantes sobre el tema. Fotografías en bl./n. y color. Ofrece también una síntesis del mismo en inglés.

Interesante publicación que aúna los esfuerzos museísticos con los asociativos de los amantes del Patrimonio Industrial conjuntamente con el Colegio de Ingenieros. Dirige dicha publicación Dña. Assumpció Feliu i Torras.

## ARTE TEORIA

Revista do Mestrado em Teorias da Arte da Faculdade de Belas-Artes da Universidade da Lisboa. Nos. 6 y 7, 2005.

Publicado bajo la dirección de José Fernandes Pereira y la coordinación de Maria Helena Souto.

Interesante publicación que nos ofrece artículos de interés en base a la investigación que se desarrolla en aquel centro portugués, dentro del Maestrado en Teorías del Arte.

Cabe destacar, entre otros, los artículos del Prof. Hugo Ferrão que escribe sobre el Hipertexto, *Axis Mundi das Manifestações Tecno-Artísticas*. (p. 31-40, n.º 6) y sobre *Ciberespaço e a arquitectura dos «não-lugares» para «homens sem qualidades»* (p. 179-190, n.º 7); así como los proyectos de puentes sobre el Tajo, en el escrito de Ana Martins Barata: Lisboa «Caes da Europa» *Alguns projectos não realizados para a zona ribeirinha da cidade entre 1860 e 1930* (n.º 7, pp. 124-139)



## Eventos

### ARTE, INDUSTRIA Y TERRITORIO

#### 2. MINAS DE OJOS NEGROS. TERUEL

Diego Arribas (coordinador)

Arte, industria y territorio.

Segundos encuentros en las Minas de Ojos Negros, Teruel.

El 16, 17 y 18 de septiembre de 2005.

El primer encuentro se desarrolló en el mismo enclave, el 28, 29 y 30 de abril de 2000.

Se trata de unas minas de hierro a cielo abierto que fueron explotadas por el empresario vizcaíno Don Ramón de la Sota. Las minas mantuvieron su actividad desde 1903 hasta 1987.

La iniciativa de los encuentros es la plasmación de algunas de las propuestas que Diego Arribas hace en su libro titulado: *Minas de Ojos Negros, un filón por explotar* (1999). El título del libro ya nos orienta hacia la reconsideración de un paisaje «degradado» desde una perspectiva artística que incidiría, a su vez, en un impulso económico para la comarca del Jiloca.

Los encuentros han constado de dos apartados principales, por un lado, la convocatoria de un «Certamen de Artes Plásticas» a partir del cual fueron seleccionadas seis obras o proyectos a realizar en el entorno de las minas; por otro, el encuentro propiamente dicho, con la intervención de diversos ponentes y los correspondientes debates entre éstos y el público





FIGURA 1  
Ginestar.



FIGURA 2  
Arribas.

participante. Por último, la publicación de las actas correspondientes al encuentro.

Para este segundo encuentro han sido seleccionadas cuatro obras permanentes de Joseph Ginestar: *Te busqué hasta en lo más profundo* (fig.1) (27 esferas de 70 cm. de diámetro y pintura dorada); Bodo Rau: *El fracaso de la utopía* (La obra se compone de una caja de hierro soldado, catorce palas de cavar y siete árboles de la especie «*Ligustrum Junandrum*»). Las medidas son : 750 x 200 x 250 cm.); Iraidá Cano: *Vegetación del otro lado del atlántico para Ojos Negros* (Planta artificial de hierro policromada) y Diego Arribas: *Cruce de miradas* (fig.2) (215 sillas metálicas alineadas frente a una gran sombra-pantalla)

Las intervenciones efímeras seleccionadas han sido obras de Rafa Tormo: *Implosió impugnada, IV* (Veintiocho tumbas con los nombres de las veintiocho minas) e Isabella Beumer: *Set on FIRE and dusk* (Voice-performance, con voz y trompeta, basada en el hexagrama 30 del I Ching: el fuego).

Cuatro piezas de distinta escala con carácter permanente y dos intervenciones efímeras. Obras de factura bien diferente que ayudan a una mejor aproximación a la realidad de esta colosal intervención humana, tratando aspectos relacionados con su dimensión estética, histórica, socioeconómica, legislativa o espiritual.

De entre las obras permanentes destacamos la obra de Joseph Ginestar: *Te busqué hasta en lo más profundo*. Obra que podemos calificar como la intervención «insignia» del encuentro, por la espectacularidad de su ubicación en el fondo del cráter inundado de la mina Menerillo. La obra consta de 27 esferas de 70 cm. de diámetro pintadas de color dorado. Las esferas flotan sobre la laguna creando un dibujo a modo de constelación. Una obra que el propio autor reconoce surgió en contacto con el lugar de forma inmediata. La dimensión espiritual de esta intervención, más allá de lo evocado por la misma, queda patente en lo descrito por el propio autor: Este sobrehumano esfuerzo me sugirió simbólicamente el esfuerzo del hombre por superarse, por crecer espiritualmente, por esculpirse día tras día con esfuerzo y, a veces, con desmayos. Imaginé pues, al hombre luchando por encontrarse, por encontrar el «sentido», por encontrar, dirán otros, a Dios, esa cosa innombrable, ese misterio que nos persigue a todos y que cada uno nombra de una forma diferente, según sea la tradición dentro de la cual se ha educado.

La elección de la esfera como soporte básico de su creación responde a su perfección geométrica, respecto del color dorado dice: ...color permanentemente estable, inalterable a los elementos, como inalterable debe de ser el alma de aquel que se ha adentrado en otro plano de conciencia, en el que nada turba ni altera su quietud y su luz.

Las limitaciones propias del escrito nos obligan a recrear, en breve, una atmósfera (subjetiva) de lo que fue el encuentro, es por esto que la

referencia de algunas de las interesantes aportaciones que allí se realizaron quedarán reducidas a su mínima expresión, es decir: autor y título. Los textos presentados, al igual que las intervenciones artísticas, nos permiten aderezar la reflexión en torno a las minas con puntos de vista lo suficientemente variados como para crear la receta apropiada a la realidad del proyecto de «Ojos Negros» en estos momentos. Aderezos que van desde la referencia a experiencias similares desde presupuestos organizativos muy pragmáticos hasta reflexiones más filosóficas.

Entre los primeros, más pragmáticos, por destacar algunos, Octavio Puche hace un pormenorizado repaso de la legislación tanto europea como española referida a la protección, ordenación y gestión del paisaje minero así como de los distintos congresos internacionales y sesiones científicas que en relación a este tema han tenido lugar en las últimas décadas. Teresa Luesma hace lo propio desde la perspectiva del arte en su pormenorizada descripción de lo que fue el proyecto Huesca. Arte y Naturaleza que con una vigencia de cinco cursos tuvo lugar en Huesca (capital) y en Formigal entre 1995 y 1999.

En cuanto a lo más filosófico, Mercedes Replinger presenta un largo artículo en el que ilustra perfectamente la visión dicotómica que en torno a las afecciones de la industria en el paisaje se vienen dando en las últimas décadas. Visiones contrapuestas de la herida metafórica defendidas, ambas, por una larga lista de pensadores y artistas. De entre quienes más empatizan con las intervenciones industriales destaca a Robert Smithson para quien el artista no debe dar la espalda a las contradicciones que habitan nuestros paisajes. Respecto de los ecologistas, por ejemplo, el artista dice que no sólo tienen una imagen unilateral de la naturaleza sino que además están afectados por un complejo de Edipo ecológico. La penetración de la Madre Tierra se convierte en una proyección del tabú del incesto con la naturaleza.

José Albelda en su escrito referido a las formas, ritmos y miradas en la antropización del territorio se expresa en términos más conciliadores quizás, reconociendo que aquella mirada cultural que denunció el expolio de la tierra va abriéndose hacia otras perspectivas menos maniqueas. Al igual que debemos preservar los bosques primarios por su contribución a la biodiversidad del planeta, así debemos también conservar este paisaje minero como obra colectiva, inconsciente y azarosa.

Finalmente, Ernesto Utrillas, quien se presenta a sí mismo como un vecino de las minas, cree que restaurar las minas además de que desde un punto de vista ecológico sería contraproducente, en el plano identitario supondría tratar de hacer desaparecer nuestro pasado, al que debemos nuestro origen, sería como borrarlos a nosotros también.

En el polo opuesto, retomando el artículo de Mercedes Replinger, encontramos otros tantos detractores de las tesis de Smithson en distintos grados. La lista está encabezada por Thoreau, más radical, quien es



considerado padre espiritual de cierta postura pastoril frente a la naturaleza o, si se prefiere, precursor de la corriente denominada: formalismo moderno. Para éste, cualquier intervención sobre la tierra es una agresión, el mundo debería de estar constituido casi en exclusividad por praderas y bosques.

#### Autores de los textos

José Albelda: Sobre las formas, ritmos y miradas en la antropización del territorio.

Teresa Luesma: Huesca. Arte y Naturaleza.

Octavio Puche: Paisajes culturales de la minería española.

Mercedes Replinger: Pasos desiguales.

Sonia Sarmiento: Consideraciones sobre la gestión de patrimonio industrial.

Julián sobrino: Los ojos que nos miran. Paradojas en los paisajes industriales o la centralidad de la periferia.

Faustino Suárez: Territorio y patrimonio industrial en Asturias.

Natalia Tielve: Creación artística e industria. Un afortunado diálogo.

Ernesto Utrillas: «Arte, industria y territorio» y un vecino de las minas.

#### Autores de las comunicaciones

Nieves Martínez Roldán: Claves para la reconversión de la cuenca minera de Riotinto: la rehabilitación del patrimonio minero —natural e industrial—.

Cristina Fernández Box: Conclusiones sobre la intervención del arte en el territorio y una nueva implicación.

Fram Ramírez: Paisajes de la confusión. Una mirada a la oscuridad de la mina desde la luz de la costa.

José Puchaes y Manolo Cocera: El vórtice de las minas de ojos negros.

David García: Sobre el terreno del arte público, arte rural y otros lands.

Grego Matos: Movimientos de tierra.

Amaia Apraiz Sahún: Los oficios subsidiarios de la industria conservera vizcaína: la litografía como complemento a la preocupación estética en las industrias transformadoras del pescado.

Ainara Martínez Matía: Breves apuntes sobre la industria chocolatera bilbaína.

#### Características del libro

Título: *a i t* [2] arte, industria y territorio. Minas de Ojos Negros (Teruel).

Coordinador: Diego Arribas.

Edita: Centro de Arte y Naturaleza Fundación BEULAS. Teruel, 2006.

n.º de páginas: 317. Gran cantidad de ilustraciones en blanco y negro y color. Dimensiones: 23 x 28 cm.

[www.minasojosnegros.org/puentes](http://www.minasojosnegros.org/puentes).

Tomas Maiz  
Doctorando

## ***Necrológica***

- El dibujante y cartelista catalán Carles Fontserè ha fallecido en los primeros días del 2007, a los 90 años en el Hospital Josep Trueta de Girona, donde ingresó hace tres días, según fuentes del centro.
- Carles Fontserè (Barcelona, 1916) —que también se dedicó al dibujo de cómics, la escenografía, la fotografía y la dirección artística— destacó por sus carteles anarquistas para la CNT, la FAI y el POUM durante la Segunda República y la guerra civil española.
- En 1939 se exilió en Francia. Además de en París, también residió en México y en Nueva York, donde conoció a su compañera, Terry Broch, y colaboró con Salvador Dalí y Mario Moreno, Cantinflas.
- El artista regresó a Catalunya en 1973 y en 1984 fue objeto de una exposición en el Palau de Pedralbes donde repasaba su experiencia americana, muestra que ahora se puede volver a ver en el Espacio Cultural Caja Madrid de Barcelona.
- Carles Fontserè se implicó en la vuelta de los papeles de Salamanca, ya que todo el material que tenía en casa fue expoliado poco después de la ocupación de Barcelona, y fue el creador del cartel conmemorativo de la Comissió de la Dignitat. El artista solo conservaba cuatro originales, todos ellos procedentes de donaciones de otras colecciones.
- Fontserè, que residía en Porqueres (Pla de l'Estany), ha publicado en los últimos años tres libros de memorias, *Memòries d'un cartellista* (1995), *Un exiliado de tercera* (2004) y *París, Mèxic, Nova York. Memòries* (2004).
- El Periódico de Catalunya, de donde extrajimos la noticia, publicó también el 6 de Enero un magnífico artículo de Daniel Giralt Miracle sobre esta figura del cartelismo catalán, de la que destaca su proyección humana, su profesionalidad y sus interesantes escritos.



Iconografía industrial en los carteles de Fontserè.